

EL SIGNIFICADO DE “TODO ISRAEL” EN ROMANOS

11:26

Lilian Schmied, M.A.*

Romanos 11 trata de la restauración de Israel. En este capítulo, que se ha interpretado de formas muy diferentes y hasta controversiales, los versículos 25 y 26 ofrecen talvez las mayores dificultades de interpretación para la eclesiología cristiana. El problema a resolver puede ser expresado por medio de las siguientes preguntas: ¿Qué quiere decir Pablo al afirmar que cuando haya entrado “la plenitud de los gentiles”, “luego todo Israel será salvo”? ¿Está enseñando el universalismo, es decir, que finalmente ningún ser humano se perderá? ¿Volverá a ser la nación Israelita otra vez la *ekklesia* de Dios, como propone la teoría dispensacionalista? ¿Cómo debe traducirse la palabra “luego”: como una partícula temporal o demostrativa? En otras palabras, ¿todo Israel será salvo *después* que haya entrado la plenitud de los gentiles, o *de la misma manera* en que sean salvados todos los gentiles?

Opiniones de los Intérpretes

Los estudiosos de la epístola a los Romanos han interpretado la expresión “todo Israel” en varios sentidos. Presento a continuación una muestra de los principales de ellos.

En primer lugar están los que entienden la expresión “todo Israel” en sentido absolutamente literal. Matthew Black, por ejemplo, piensa que la salvación será para todos los que pertenecen a la nación hebrea. Según él, “*todo Israel* aquí parece implicar todo el Israel nacional o étnico: entonces la declaración en 9:27 acerca de que sólo un remanente está siendo salvado se referiría sólo a una etapa en la

*Lilian Schmied, M.A., pela Andrews University, sendo atualmente professora no Adventist International Institute of Advanced Studies nas Filipinas.

historia de la salvación de Israel en esta tierra.”¹

Otra interpretación sostiene que Israel se salvará en conjunto, masivamente, como nación, pero eso no necesariamente quiere decir que absolutamente todos y cada uno de los que forman parte del pueblo alcanzarán la vida eterna. Como representante de esta posición está Otto Kuss, quien señala que “Israel se convertirá en su conjunto, como pueblo; lo que no quiere decir que lo vayan a hacer todos los judíos sin excepción.”² De manera semejante C..E. B. Cranfield afirma que “todo Israel” se refiere a la nación de Israel en conjunto, pero “no necesariamente incluido cada uno de sus miembros individuales.”³ Por su parte, Steve Mosher dice que “al final de la historia, como sabemos, el poder de Dios salvará a la vasta mayoría de los judíos.”⁴ En esta misma línea de pensamiento, John Stott especifica que “todo Israel” significa la gran masa del pueblo judío, comprendido tanto por la mayoría “endurecida” como por la minoría creyente de los días de Pablo, pero no literalmente *cada* israelita. Este autor aporta un concepto significativo al señalar que en la literatura judía “todo Israel” no significa cada judío, sin excepción, sino en general, Israel como un todo.⁵ Sin embargo, no da antecedentes concretos acerca de las obras judías donde se hallaría este uso de la expresión “todo Israel”.

En este sentido es valioso el aporte de F. F. Bruce, quien comenta que “*todo Israel* es una expresión recurrente en la literatura judía, donde no

¹ Matthew Black, *New Century Bible Commentary. Romans* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1989), 160.

² Otto Kuss, *Carta a los Romanos. A los Corintios, Carta a los Gálatas* (Barcelona: Editorial Herder, 1976), 143.

³ C. E. B. Cranfield, *La epístola a los Romanos* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1993), 266.

⁴ Steve Mosher, *God's Power, Jesus' Faith and World Mission. A Study in Romans* (Scottsdale, Pennsylvania: Herald Press, 1996).

⁵ John Stott, *Romans: God's Good News for the World* (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1994), 303.

necesariamente significa ‘cada judío sin ninguna excepción’ sino ‘Israel como un todo’. De esta manera ‘Todo Israel tiene una parte en la era por venir,’ dice la Mishnah, en el tratado *Sanedrín* (x. 1), pero nombra a continuación a aquellos israelitas que no tendrán parte en esa era”.¹ Este aporte de Bruce será comentado más adelante en este trabajo.

En desacuerdo con la idea de una salvación de los israelitas en masa están autores como H. L. Ellison, quien observa que no se debe entender que “todo Israel” son todos los judíos, porque “en lo espiritual no existe tal cosa como una salvación nacional, o salvación en virtud del hecho de que uno pertenece por nacimiento a alguna nación, ni siquiera por ser simiente física de Abraham y Jacob”.² Como representante de los autores adventistas cito a Atilio René Dupertuis quien también declara que la salvación de los judíos no es nacional: “Debemos recordar . . . que la Escritura no enseña salvación nacional, ni para Israel ni para ningún otro pueblo”,³ dice este autor, y agrega: “Es claro entonces, que nuestro texto dice que todo Israel, todos lo que se salven de Israel, el remanente, serán salvos de la misma manera como se salvarán todos los gentiles: por fe, no por obras, y esto es asunto individual, no nacional”.⁴ Cabe destacar, sin embargo, que según Dupertuis, la expresión “todo Israel” hace referencia a israelitas literales y no a israelitas espirituales: “Cuando [Pablo] dice que entrará la plenitud de los gentiles, obviamente no se refiere a todos los gentiles, pero sí a todos lo que hayan aceptado a Cristo. Igualmente todo Israel – todo el Israel que será salvo – se refiere a todos los judíos que respondan, al remanente.”⁵

¹F. F. Bruce, *Tyndale New Testament Commentaries: Romans* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983), 222.

²H. L. Ellison, *The Mystery of Israel* (Grand Rapids, MI:Eerdmans, 1993), 93.

³Atilio René Dupertuis, *En paz con Dios: El evangelio en Romanos* (Ediciones C.A.P., 1991), 143-144.

⁴*Ibíd.*, 145.

⁵*Ibíd.*, 143.

Finalmente, están los que sostienen el punto de vista que “todo Israel” significa la iglesia cristiana. Edwin Hoskyns, por ejemplo, declara que “esta salvación concierne a todo Israel, la iglesia entera, cada iglesia. Y así, la iglesia es la figura de El que viene, el cumplimiento de la profecía, el canal a través del cual fluye el agua viva de salvación.”¹

Se debe señalar en este punto, que el *Comentario Bíblico Adventista* al considerar Rom. 11:26 no toma una posición definida. Dice esta obra que, “Algunos comentaristas sostienen que el remanente fiel (ver com. v. 5), al cual se añaden los judíos que aceptan a Cristo durante la era cristiana, constituyen «todo Israel» que será salvo. Este punto de vista se basa en la idea de que la preocupación de Pablo en el cap. 11 es la salvación de sus compatriotas israelitas. Aquí contrasta la salvación de los judíos con la de los gentiles. En todo el capítulo se establece una distinción entre los dos grupos al hacer referencia a los judíos en tercera persona, y a los gentiles, en segunda persona. La salvación de los primeros se describe mediante la expresión «todo Israel será salvo»; la de los segundos, con las palabras «hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles».”

“Otros comentaristas sostienen que «todo Israel» representa al Israel espiritual. Esta opinión se basa en la creencia de que Pablo está completando su ilustración del olivo. Ya ha mostrado cómo las ramas representan a los judíos incrédulos que fueron desgajados, y las ramas del olivo silvestre representan a los gentiles injertados. También ha explicado cómo las ramas cortadas podrían volver a juntarse con el tronco original. Por medio del injerto de esas ramas se completaría otra vez el árbol que representa al Israel espiritual. En esta forma «todo Israel» simbolizaría a la totalidad de los salvados, judíos y gentiles, los cuales juntos constituyen «todo» el verdadero Israel (Rom. 2: 28-29; Gál. 6: 15-16)”²

¹ Edwin C. Hoskyns, *The Epistle to the Romans* (London: Oxford University Press, 1965), 416.

² *Comentario Bíblico Adventista*, tomo VI, sobre Rom. 11:26.

Pasaremos a continuación a presentar los resultados del análisis exegético del texto en su contexto amplio de Romanos, y en el contexto inmediato de la sección y del capítulo. Luego nos detendremos en el estudio de ciertas palabras clave, y finalmente consideraremos el contexto histórico con los antecedentes talmúdicos a los que hacía referencia Bruce.

Análisis Exegético Contextual

Romanos 11 forma parte de la tercera sección de la epístola comprendida por los capítulos 9-11. Esta sección está precedida por otras dos: en los primeros cuatro capítulos de Romanos, Pablo describe al que es justo por fe, y en los siguientes cuatro muestra qué significa que el justo “vivirá” por esa fe. La tercera sección de la epístola, que comienza con el capítulo 9, pareciera cambiar de tema y muchos eruditos no ven conexión entre ésta y las secciones anteriores, ya que Pablo comienza a hablar acerca de la elección y el tropiezo de Israel, y de las promesas hechas al pueblo elegido. Para otros, sin embargo, esta sección es el clímax de la epístola, donde el apóstol se explaya en cuanto a su gran preocupación por el pueblo hebreo y por la relación entre judíos y gentiles dentro de la iglesia.¹

El problema teológico planteado por el tropiezo de Israel, es que aparentemente las promesas de Dios han perdido validez. Pablo ya habló de esto en 3:3,4 cuando dijo: “¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? Su incredulidad, ¿habrá hecho nula la fidelidad de Dios? ¿De ninguna manera! Antes bien, sea Dios veraz y todo hombre mentiroso.”

En esta tercera sección de la epístola, Pablo tratará de mostrar que la doctrina de la justificación por fe no está de ninguna manera en conflicto con

¹ K. Stendahl, ed., *Paul Among Jews and Gentiles* (Philadelphia: Fortress Press, 1976), pp. 78-96; Hans K. LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy* (Berrien Springs, Michigan: Andrews University Press, 1983), p. 126.

las promesas de Dios. El problema de “su pueblo” es su incredulidad. Dios cumplió su promesa de enviar al Mesías pero su pueblo no lo reconoció ni aceptó y terminó tropezando y cayendo. Así, por su propia falta se apartó de Dios y no alcanzó la justicia que buscaba. Pablo dice, “¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mientras Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino dependiendo de las obras de la Ley, de modo que tropezaron en la piedra de tropiezo” (9:30-32).

Pablo está preocupado por sus “hermanos” israelitas: “Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón, porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne” (9:1-3). “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios es por la salvación de Israel” (10:1). Debido a esta tristeza el apóstol trata el tema de la salvación de los israelitas, los judíos “según la carne”, que buscaban la justificación mediante el cumplimiento de la ley. Pablo dice que su defección permite que la salvación llegara a los gentiles, pero esto también tenía un propósito, hacer que los judíos tuvieran celos y de ese modo llegaran también a la salvación. Además trata este tema porque la situación en la iglesia de Roma lo requería. Aparentemente los creyentes originales de Roma eran judíos, pero cuando Pablo les escribe, la cantidad de gentiles que había entrado a la iglesia era mayor. Quizás había una tendencia de parte de algunos cristianos gentiles a pensar peyorativamente y con cierta arrogancia que sus hermanos judíos habían sido misericordiosamente rescatados de una nación apóstata. A su vez, los judíos cristianos tenían la tendencia a solidarizar con los de su nación ante la jactancia de los gentiles, y así estaban en peligro de perder ciertos puntos

distintivos de la fe cristiana.¹ Pablo muestra en esta sección que ambos grupos, judíos y gentiles, tienen parte en el plan de salvación de Dios.

Estudio de Palabras Clave

En el capítulo 11, que es la culminación de esta sección, Pablo presenta dos preguntas que son respondidas por el apóstol mismo con un enfático “¡De ninguna manera!”.

¿Ha desechado Dios a su pueblo? (11:1): μή ἀπόσατο ο θεός τὸν λαὸν αὐτοῦ;. Esta es una pregunta que comienza con una negación y no espera respuesta audible. Se da por sentado que la respuesta es negativa por comenzar con la negación mh. Sin embargo, Pablo mismo responde con la expresión mh. γένοιτο, *de ninguna manera*, dejando claro que Dios no ha desechado a su pueblo: “no ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció” (11:2). En los versículos siguientes el apóstol presenta un argumento personal y uno bíblico para mostrar que Dios no ha desechado a su pueblo. En primer lugar, él mismo, siendo judío y perseguidor de los cristianos ha sido llamado por Dios. Saulo se contaba entre los incrédulos que habían sido desgajados del buen olivo, para usar las expresiones de la metáfora paulina de Rom. 11. Por lo tanto, el apóstol cree que la misericordia de Dios también puede obrar gratuitamente en favor de otros judíos que aun permanecen en incredulidad.

El argumento bíblico hace referencia al profeta Elías. Cuando Elías dice a Dios “sólo yo he quedado”, Dios le responde “me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal”. Pablo declara: “así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos” (Rom. 11:5,7), tropezaron y

¹ Ver F. F. Bruce, *The Epistle of Paul to the Romans. An Introduction and Commentary* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1983), p. 182.

cayeron al no aceptar al Mesías. Según Pablo hay un remanente de israelitas fieles en sus días, constituido por aquellos que han aceptado a Jesús como el Mesías prometido a los padres. “También Isaías proclama acerca de Israel: Aunque el número de los hijos de Israel fuera como la arena del mar, tan solo el remanente será salvo” (9:27).

Después de dejar claro que Dios no ha desechado a su pueblo Israel, hace una segunda pregunta: *¿Será que los israelitas, al tropezar, cayeron definitivamente?* (11:11): μή ἔπτασαν ἵνα πέσωσιν; La estructura de esta pregunta es la misma de la primera, en 11:1. Lo que Pablo quiere decir es que de ninguna manera los israelitas están definitivamente separados de Dios, desechados para siempre. Por el contrario, gracias a su caída los gentiles recibieron la salvación, la justificación por su fe en el Mesías prometido a Israel, quien vino cumpliendo la promesa de Dios. Pero esta caída de Israel puede ser usada con un propósito, “provocarlos a celos” (11:11) y llevarlos por ese camino a la salvación. Este es precisamente el deseo de Pablo, “honro mi ministerio, por si en alguna manera pudiera provocar a celos a los de mi sangre y hacer salvos a algunos de ellos, porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? (11:13-15). De esta manera queda claro que para Pablo el tropiezo de sus compatriotas no significa que han quedado definitivamente fuera de los planes salvíficos de Dios.

En los versículos siguientes Pablo presenta la figura de un olivo cuya raíz es santa (11:16). Algunas de las ramas fueron cortadas y las ramas de un olivo silvestre fueron injertadas en lugar de ellas (11:17), participando de la raíz santa y de la rica savia del olivo. Los que fueron injertados son los gentiles que creyeron. A éstos Pablo les hace una advertencia, en el v. 18: “No te jactes contra las ramas; y si te jactas, recuerda que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. . . Por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. Así que no te jactes, sino teme, porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará” (11:18-21). Si los judíos que cayeron no permanecen en su incredulidad serán injertados porque “poderoso

es Dios para volverlos a injertar. Si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más estos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?” (11:23-24).

Esto es un misterio (11:25) y Pablo no quiere que los cristianos de Roma ignoren esta verdad para que no sean arrogantes, para que no se jacten ante los judíos. ¿Cuál es el misterio? “El endurecimiento de una parte de Israel durará hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles” (11:25). Luego, de la misma manera como Dios salva por su gracia a todos los gentiles que acepten a Jesús, “todo Israel será salvo” (11:26).

El v. 26 comienza con un adverbio, οὕτως (hóutos), cuyo significado es “luego, así, de este modo, de igual manera.” Según toda la bibliografía de la lengua griega consultada,¹ este adverbio no es temporal² sino demostrativo. Lagrange explica que “*kai houtos* no es sinónimo de *kai tote*, (y luego)”³. Lo que Pablo está diciendo es que lo que ocurre con los gentiles ocurrirá también con los judíos. “Lo que dice es que Israel entrará ‘así,’ de ‘igual manera,’ de la misma manera en que entró la plenitud de los gentiles. ¿Y cómo entró la plenitud de los gentiles? Por medio del Señor

¹ Etre otros, Horst Balz and Gerhard Schneider, eds. *Exegetical Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans, 1991), Vol. 2; Henry G. Liddell and Robert Scott, comps., *A Greek-English Lexicon* (Oxford: The Clarendon Press, 1961); James H. Moulton and George Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament* (Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans, 1982).

² Dice Joseph A. Fitzmyer, *The Anchor Bible: Romans* (New York: Doubleday, 1993), p. 622: “Paul’s introductory words, *kai houtos*, have been understood in a temporal sense, “and then” . . . But this translation cannot be right, despite all the allegedly similar use of *kai houtos* in Acts 17:33 and 20:11, because a temporal meaning of *houtos* is not otherwise found in Greek, not even in 1 Thess 4:17; 1 Cor 11:28; 14:25”.

³ Lagrange, *Romains*, p. 284, citado en Fitzmyer, p. 623.

Jesucristo y su justicia, la única manera posible.”¹ Lo que sucede a unos, ocurrirá también, de la misma manera, a los otros, vale decir la salvación por fe en Cristo Jesús. Según el mismo contexto de Romanos, la salvación es para los que creen. Por lo tanto, si los gentiles por su fe, por creer en los méritos de Jesús, son salvos, también los judíos serán salvos por fe, por creer en el Mesías. Pablo dice, “Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (11:32). Esto quiere decir que si Dios es misericordioso con los gentiles, también lo será con los judíos. “Al igual que entre los gentiles la misericordia ya experimentada ha tenido como preparación la precedente desobediencia, así por lo que atañe a Israel su desobediencia actual tendrá como consecuencia la futura redención”.²

La Expresión “Todo Israel” en el Judaísmo

“Todo Israel será salvo.” ¿Qué quiere decir Pablo con “todo” Israel? Así como el apóstol menciona a “la plenitud de los gentiles”, también habla de “todo Israel”. Para entender esta última frase, debería comprenderse también qué significa “la plenitud” de los gentiles; específicamente, debería averiguarse si se refiere a todos los no-judíos que han existido. Atendamos, primero, al uso judío de la frase “todo Israel” que el fariseo Saulo de Tarso debe haber conocido bien.

La frase *kol-Yisra'el* (*pas Israel*) es un hebraísmo que aparece 148 veces en el AT, designando siempre a Israel étnico, tanto en el sentido sincrónico de las generaciones israelitas que son contemporáneas con el autor, como en el sentido diacrónico de las generaciones de israelitas de todos los tiempos (por ej., Mal 3:22).³ Es una expresión corporativa que no incluye

¹ Dupertuis, pp. 143-144.

² F. W. Maier, citado en Otto Kuss, *Carta a los Romanos. Cartas a los Corintios, Carta a los Gálatas* (Barcelona: Editorial Herder, 1976), p. 143.

³ Fitzmyer, p. 623.

necesariamente a cada israelita individual (1 Rey 12:1; 2 Cron 12:1; Dan 9:11).² Además, se puede notar que la expresión griega de Rom 11:26 tiene “*pas*” (distributivo), y no “*holos*” (“todo entero”).¹ Para Pablo, *pas Israel* significa el Israel étnico en sentido diacrónico, debido al sentido escatológico del tiempo futuro *sothesetai* (“será salvo”): Los judíos del “remanente” (11:5), es decir, los “elegidos” (11:7), serán salvados con “los otros”, los “endurecidos”, (11:7) tal como se promete en *T. Benj.* 11:11, “Todo Israel será reunido con Adonai”. La condición, según el apóstol, es que no permanezcan en incredulidad con respecto a Jesús (11:23).

Hay antecedentes talmúdicos de que la expresión “todo Israel” puede referirse a todos los verdaderos israelitas solamente, es decir, los judíos que son fieles. El Talmud de Babilonia, en su tratado *Sanedrín*, capítulo 11, *mishná*,² dice textualmente:

“Todo Israel participa en el mundo del futuro, como dice lo escrito: Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme (Isaías, 60:22). Los siguientes no participan en el mundo del futuro: Los que niegan que la resurrección de los muertos está contenida en la Tora, y que la Tora es del cielo, y los descreídos. Dijo el rabí Akiba: Tampoco los que leen libros extraños, y los que murmuran sobre las heridas, diciendo: ... ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti, porque yo soy el señor, tu sanador (Éxodo, 15:26). –Dijo Abá Sahúl: Tampoco los que pronuncian el nombre de Dios literalmente. –Hay tres reyes y cuatro plebeyos que no tienen parte en el mundo del futuro. Tres reyes: Jeroboam, Acab y Manasés. Dijo el rabí Iehudá: Manasés tiene parte en el mundo del futuro, porque dice lo escrito: Y habiéndole orado, fue atendido; pues Dios oyó su oración y lo restauró en Jerusalén, en

¹ *Ibíd.*

² Matthew Henry. *Comentario exegético-devocional a toda la Biblia: Hechos de los apóstoles-Romanos-1 Corintios* (Barcelona: Editorial CLIE, 1989), p. 331.

su reino (2 Crón., 33.13). –Lo restauraron en su reino –le contestaron [los sabios]– pero no en [su participación en] el mundo del futuro. –Cuatro plebeyos: Balaam, Doeg [el edomita], Ahitofel y Giezi”.¹

Según este comentario talmúdico, “todo Israel” excluye a los infieles. Pablo podría estar usando aquí la expresión de esa misma manera: “Todo Israel” incluiría a todos los israelitas étnicos que lleguen a creer en Jesús como Mesías y sean salvos por la fe en él, desde sus días hasta los días finales. Esto incluye no sólo al remanente fiel entre los cuales se encuentra el mismo Pablo, sino también aquellos “desgajados” que Dios quiere y puede reinjertar, y por los cuales hay que trabajar para que acepten el evangelio. De manera semejante, “la plenitud de los gentiles” (11:25) debe referirse a todos los no judíos que crean en Jesús como su Salvador, desde los días de Pablo hasta los días finales. Si entendiéramos que “la plenitud de los gentiles” (11:25) son todos los gentiles que han existido, sin excepción, y que “todo Israel” incluye a absolutamente todos los judíos que hayan existido, estaríamos entendiendo que Pablo enseña aquí la salvación universal, lo cual es inaceptable en virtud del contexto de Romanos (1:16, el evangelio es salvación sólo para aquél que *cree*), y en virtud de la enseñanza de Pablo en otras epístolas. Tampoco parece correcto entender que “todo Israel” se refiere a *Israel espiritual*, es decir, al conjunto de israelitas y gentiles creyentes en Cristo, porque en Romanos consistentemente Pablo llama “Israel” a los judíos, sus “parientes según la carne”, y denomina “gentiles” a los que no son étnicamente judíos o israelitas. En la epístola a los Romanos, Israel es el nombre de la nación judía, no es el nombre de la Iglesia cristiana que es mezcla de judíos y gentiles. LaRondelle observa que en la carta a los Romanos el término “Israel” debe ser determinado por el contexto de esta epístola, en tanto que su uso en la carta a los gálatas debe ser entendido en el contexto de Gálatas, donde tiene un sentido diferente. Parece claro, agrega LaRondelle,

¹ *Talmud de Babilonia*, tratado *Sanedrín* 11.1

que en Rom 9-11 el apóstol se refiere a sus compatriotas, el pueblo de Israel étnico.¹

En resumen, nuestro estudio exegético contextual, así como el antecedente talmúdico presentado, nos llevan a la conclusión de que en Rom 11:26, “todo Israel” hace referencia a israelitas literales, es decir, todos los israelitas que sean fieles.

¹ LaRondelle, p. 125.